

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Todos inventamos un truco para llenar el agujero en lo real....

Cochia, Silvina.

Cita:

Cochia, Silvina (2016). *Todos inventamos un truco para llenar el agujero en lo real.... VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/684>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/63r>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TODOS INVENTAMOS UN TRUCO PARA LLENAR EL AGUJERO EN LO REAL...

Cochia, Silvina

UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el curso de la investigación UBACyT: "Diagnósticos en el último período de la obra de Lacan", el año anterior (1), partiendo de la frase del Seminario 24 *L'insu*: "Entre locura y debilidad mental, no tenemos sino la elección", recorrimos el uso y concepción que Lacan le confiere a lo largo de su enseñanza a la debilidad mental, concluyendo que en los años 70 propone una universalización al decir que el *parlêtre* está consagrado a la debilidad mental, quedando del lado del anudamiento, del *sinthome*; y la locura del lado del desanudamiento, por lo que especifica, con el nudo de tres eslabones, cuando una de las dimensiones revienta. Este año continuaremos el camino de la locura en los últimos seminarios de Lacan, para que su análisis nos permita avanzar y despejar otra vertiente, a partir de lo que escribe en el año 78: "Todo el mundo es loco, es decir delirante" (16) y argumentar que para el *parlêtre* la única universalidad es la del exilio de la relación sexual, ya que, ante el agujero en lo real cada uno inventa lo que puede (10)

Palabras clave

Locura, Debilidad Mental, Traumatismo

ABSTRACT

WE ALL HAVE A TRICK TO FILL THE HOLE IN THE REAL...

In the course of the investigation, UBACyT: "Diagnostics in the last period of Lacan's works", from the previous year, starting from Seminar 24 *L'insu*'s phrase: "Between madness and mental weakness, we don't have but the choice", we go through the use and conception that Lacan gives throughout his teaching of the mental weakness, concluding that in the 70's he proposes an universalization by saying that the *parlêtre* is consecrated to the mental weakness, being on the side of knotting, of the *sinthome*; and the madness being the side of the unknotting, for what he specifies, with the three links knot when one of the dimensions cracks This year we will continue the path of the madness in the Lacan's last seminars, so his analysis will allows us to advance and clear another shed, starting from what he wrote in the year 1978: "Everyone is crazy, I mean deluded" (16) And argue that for the *parlêtre* the only universality is the exile of the sexual relationship, because, in front of the hole in the real each one invent what he can (10)

Key words

Madness, Mental Weakness, Traumatism

Introducción

En el trabajo precedente (1) sobre esta investigación, partimos para orientarnos de la frase del *Seminario 24 L'insu*: "Entre locura y debilidad mental, no tenemos sino la elección" (14, 11/1/77); en él nos ocupamos de la concepción y el uso que Lacan le confiere a lo largo de su enseñanza a la debilidad mental. Concluimos allí, que Lacan en los años 70, propone una generalización, una universalización

al decir que el *parlêtre* está consagrado a la debilidad mental (12, 10/12/74). Consagración dada por el hecho que la mentalidad tiene fallas (8, p.220) porque en las condiciones de lo mental la debilidad está en el primer rango (14, 19/4/77), debilidad para apuntar a lo real, producto del efecto del material que nos habita, lenguaje que nos habita en un cuerpo atravesado por la imposibilidad de la relación sexual (12, 17/12/74)

Acercamos la debilidad mental a la "clínica universal del delirio" (22), quedando así del lado del anudamiento y articulada a la noción de *sinthome*, (14, 10/5/77). La locura por su parte fue situada como desanudamiento, apoyándonos en lo que Lacan propone con el nudo de tres eslabones, al decir que: "cuando una de las dimensiones les revienta, por una razón cualquiera, ustedes deben volverse verdaderamente locos" (10, 11/12/73). Ubicando que tanto la debilidad como la locura son respuestas posibles al vacío en lo real. Por nuestra parte este año, tomaremos sólo algunas referencias de Lacan, del último período de su obra - debido a que el material es sumamente extenso-, sobre el uso y concepción de la locura, para que su análisis nos permita despejar otra vertiente que se abre aquí, a partir, de lo que él en el año 78 escribe: "Todo el mundo es loco, es decir delirante". (16)

Señalaremos que esa locura de todos, se hermana a la debilidad mental, y es también defensa ante el *no hay relación sexual*, siendo ésta la única universalidad del *parlêtre*, que lejos de borrar las singularidades y particularidades las afirma, única universalidad que permite alojar este último período de la obra de Lacan. "Universalidad paradójica que veta... toda universalidad" (29, p 536) ya que, ante ese agujero en lo real, cada uno inventa lo que puede (10, 19/2/74)

Distinciones que se mantienen

Si bien Lacan dice que no hay enfermedad mental, que ella no es de ninguna manera "entitaria", porque "es la mentalidad la que tiene fallas" (8, p.220), es preciso resaltar, que a lo largo de su enseñanza, no se propone desbaratar los tipos clínicos ni sus diferencias; dado que él mismo ha insistido en la importancia del diagnóstico y las diferencias nosológicas, manteniéndolas hasta sus últimos seminarios y escritos. Todo el esfuerzo que realiza con la clínica de los nudos este "último" Lacan es prueba de ello.

Lacan no modificará las oposiciones diagnósticas, sobre todo la que distingue neurosis de psicosis, lo que hace es fundamentarlas de un modo inédito sirviéndose del nudo (29, p 536)

Intentaremos echar alguna luz, sobre estas universalizaciones que versan sobre la debilidad mental y la locura de todos, ambos planteos del final de su enseñanza, que resultan paradójicos, ya que como sabemos, lejos de estar enmarcado en lo universal y el todo, este período se caracteriza por estar atravesado por el no-todo.

Normalidades ¿Qué sería algo normal en el sujeto?

Encontramos desde los comienzos en Lacan, referencias a la locura ligadas a la normalidad, término que como el de locura, entrafía en

sí mismo controversias.

Lacan hablará de “lo normal”, valiéndose de éste para diferenciar estados y procesos patológicos, haciendo alusión así a lo habitual, lo corriente, lo típico; y notamos que cuando lo usa acompañando al término sujeto, la mayoría de las veces, aclara “el sujeto llamado normal”; esto nos lleva hacia su propia interrogación sobre qué sería algo normal en el sujeto, ya que como señala hay una multitud de experiencias psicopatológicas que están en contigüidad con muchas otras que son consideradas normales” (4, p 256), que “descubrimos precisamente hasta qué punto el sujeto **llamado supuestamente normal** no lo es” y “... que sería más preciso plantear primero la pregunta de si podemos emplear la noción de normal para cualquier cosa que esté en el horizonte de nuestra práctica” (6, p 358)

Al año siguiente en el *Seminario 9: La identificación*, nos ofrece una orientación al especificar la normalidad para cada tipo clínico y en la misma maniobra los diferencia al afirmar que: “...el neurótico como el perverso, como el psicótico mismo, no son sino caras de la estructura normal”, (7, 13/6/61) “El psicótico es normal en su psicosis, porque el psicótico en su deseo tiene relación al cuerpo; el perverso es normal en su perversión porque tiene relación al falo y el neurótico, porque tiene relación al Otro. Es en esto que son normales, porque son los tres términos normales de la constitución del deseo”. (7, 20/6/62) O sea no hay normalidad en el sentido universal del concepto para el psicoanálisis, porque la ética del psicoanálisis impone “la dialéctica que la enseñanza de Lacan promueve de ida y vuelta entre el tipo clínico y la singularidad subjetiva”. (27, p 11)

En el *Seminario 3* ya decía: “que los psicoanalistas sabemos que, el sujeto normal es en lo esencial alguien que se pone en posición de no tomar en serio la mayor parte de su discurso interior” (5, p 17). Veinte seminarios más tarde, en el *Seminario 23, El Sinthome*, al referirse a las palabras impuestas -tanto en Joyce como en un paciente de una de sus presentaciones de enfermos-, se pregunta: “por qué un hombre normal, **llamado normal**, no percibe que la palabra es un parásito” (13, p 93) Podemos decir que el sujeto supuestamente llamado normal aquí es el neurótico, aquel que anuda por el *sinthome* paterno que le posibilita tramitar el no hay relación sexual mediante la *père-versión*, es decir, que mediante su mentalidad y delirio personal esquivaba lo imposible.

Locuras

En este punto nos proponemos situar el uso del término locura en la obra de Lacan, para extraer algún hilo que nos sirva para lo que nos interesa aquí.

Para ello desde nuestro recorrido y apoyándonos en el trabajo riguroso realizado por otros autores (19) (20) (25) (26), ubicamos con ellos que, el término locura concentra en sí mismo una gran complejidad histórica, además de estar cargado de un sin número de connotaciones y resonancias por su uso común.

Lacan muchas veces hace uso del término en este sentido vulgarmente establecido, tomando a la locura como sinónimo de psicosis, - (25, p 88) pero aun así, esto no nos impide afirmar que en la obra de Lacan, locura y psicosis no coinciden y es más que designan cosas diferentes. Concepción de la locura que desborda los límites de las diferentes estructuras freudianas: neurosis-psicosis-perversión (25, p 93) y que porque locura y psicosis no son sinónimos, es que pueden superponerse. Ejemplos de esto son los planteos de Lacan respecto de Aimeé donde en ella psicosis y locura clínicamente coinciden (26, p 85); y que en Joyce no se superponen dado que, si bien Lacan afirma la psicosis con “la Verwerfung de hecho” (13, p

86), puede notarse su insistencia en el transcurso de su *Seminario 23*, respecto de la pregunta si Joyce estaba loco, que situamos como la pregunta por el desanudamiento, es decir la locura.

Ahora bien, Lacan en su *Seminario 3* sobre las psicosis, al hablar de la locura nos remite a Erasmo, quien en su Elogio a la locura, la identifica al comportamiento humano normal, pero también recurre a Pascal, quien formula, que hay una locura necesaria y que sería una locura de otro estilo no tener la locura de todos. (5, p 29). Marcando claramente con esta propuesta dos locuras.

Desde sus comienzos Lacan ubicaba a la locura relacionándola con el ser del hombre y no con la psicopatología, locura esencial del hombre (3, p 11) dimensión de la locura del hombre en tanto hablante (25, p 93) que se deduce por la constitución imaginaria del yo y la fascinación del hombre por lo imaginario.

Es por esta condición del hombre que consideramos que Lacan se incluye como delirante- como ya lo hizo al referirse a la debilidad mental (1)-, al decir: “Naturalmente, soy como todo el mundo, caigo en las mismas faltas... lo que prueba que todos tenemos alguna cosita en común con los delirantes. Al igual que ustedes, tengo **lo que tiene de delirante el hombre normal**”. (5, p 75)

Por unos momentos retomamos la otra vertiente con el *Seminario 21*, la locura en tanto desanudamiento, donde Lacan expone que la condición del nudo borromeo -nudo de tres- es que estén los tres registros anudados y que si uno se suelta se liberan los otros dos, si esto ocurre uno se vuelve loco, dice: “...si el caso es bueno -..., a saber uno no ha fallado su **anudamiento primitivo**,.... es en esto que el buen caso, el caso que he llamado “libertad”, es en esto que el buen caso consiste en saber si hay algo de normal es que, cuando una de las dimensiones les revienta, por una razón cualquiera, ustedes deben volverse **verdaderamente locos**” (10, 11/12/73)

Acentuamos este “verdaderamente” locos, que pone el acento en el “reventón” del nudo destacando que, ese desanudamiento es segundo respecto del anudamiento primitivo, mencionado anteriormente en la frase. Se trata aquí de la locura en tanto desanudamiento, la locura de otro estilo al decir de Pascal, no la de todos.

Avancemos un poco más ya que al continuar su exploración con la teoría de los nudos, Lacan introducirá en el año 75 la noción de *sinthome*- pasará a la cadena de cuatro: real, simbólico e imaginario sueltos, por el lapsus del anudamiento primitivo- que como cuarta consistencia los enlazará reparando la “libertad inicial”. El cuarto viene como suplencia del desanudamiento R S I, que es de estructura, función de suplencia correlativa a la generalización de la forclusión de la cual parte Lacan al final de su enseñanza (30, p 89) que anuncia una clínica diferencial nueva, clínica de las suplencias referidas al nudo (30, p 98)

Subrayamos que hay varias formas de fallar el anudamiento de lo real, lo simbólico y lo imaginario y otras tantas de suplir los lapsus del nudo. (30, p 90) Lacan dirá que hay: “Tipos de síntomas, es decir de nudos”. (11)

Les acercamos dos dichos de Lacan de su *Seminario 25: Momento de concluir* dice que “el análisis no tiene por soporte más que el hecho de que no hay relación sexual” (15, 11/4/78) y que: “...no hay relación sexual en los *trumains*... He logrado eso no sin dificultad, y es lo que me ha conducido a darme cuenta que era necesario hacer algunos nudos borromeos”. (15, 17/14/78)

No hay relación sexual: única universalidad

“Todos sabemos porque todos inventamos un truco para llenar el agujero (*trou*) en lo real, allí donde no hay relación sexual eso produce *troumatismo* (*troumatisme*), uno inventa, uno inventa lo que puede por supuesto” (10, 19/2/74)

Una vez más, planteamos que la única universalización posible en este último período de la obra de Lacan es el exilio de la relación sexual, inaugural para el parlêtre. Esto supone partir de la libertad de los tres registros, es decir, que no se relacionan: es una imposibilidad de estructura. “La no relación sexual es a la vez equivalente a la no relación entre los tres registros”. (30, p 144). Es por esto, que podremos diferenciar la locura de todos -la que anuda-, del fenómeno de la locura que desanuda (25) (30), en una segunda instancia lógica respecto del desanudamiento primordial (25, p 97). El traumatismo forzaré al sujeto a hacer algo, como pueda, un poco loco, un poco débil, nadie escapa a esto, “somos llevados a inventar nuestra herramienta particular para guiarnos en materia de goce, algo que nos pueda servir para orientarnos” (17, p 8), En el trabajo anterior acercamos la debilidad mental del parlêtre a la clínica universal del delirio, propuesta de Miller en su texto *Ironía* (22), -donde establece las diferencias con la clínica de las psicosis-, consideramos pertinente recordarlo aquí. Lo que allí enfatiza es que el punto de partida del delirio universal, es el hecho que los hombres hablen y que sus discursos son defensas contra lo real, que el secreto es que la referencia está vacía, retomando a nuestro entender lo que él mismo -Miller- había propuesto anteriormente con lo que dio en llamar: la forclusión generalizada (21), como forclusión de estructura -diferente de la forclusión en la psicosis. (20),(30)

Todo el mundo es loco, es decir delirante

En un texto escrito en 1978, para el Dpto. de Psicoanálisis de Vincennes, Lacan escribe: [Freud] “Él consideró que nada es más que sueño y que todo el mundo, (si se puede decir una expresión así), ‘todo el mundo es loco, es decir, es delirante’” (16)

Brindaremos algunas apreciaciones generales sobre esta frase, respecto de esta locura universal, secundándonos en la lectura que de ella hacen J -A Miller y Eric Laurent. (17) (18) (22) (23) Por un lado resaltamos con ellos que no implica que todo el mundo sea psicótico (17, p 51) (23, p 338)

Este “Todo”, de todo el mundo delira, resulta irónico ya que no tiene consistencia en el universo de discurso de la última enseñanza de Lacan. Esta locura ordinaria, este delirio de la vida cotidiana, no sólo no desconoce la singularidad del síntoma de cada uno como algo irreductible, sino que la pondera, porque es lo que no entra en la lengua común y por lo tanto hace resonar la singularidad. El testimonio del síntoma singular es lo que no se inscribe en una psicopatología, lo real del síntoma no encaja en las clases. (17, p 53, p 99) Esto es justamente porque la referencia esencial del discurso analítico es el no-todo, su articulación es el no todo, que toma “uno por uno a los sujetos desaparejos... no hay que pensar que el valor de una palabra es el mismo para un sujeto y para otro”. (23, p 328) Esto es lo que llevó a Freud a decir, en el *Malestar en la cultura*, que por no existir un consejo válido para todos, cada quien “tiene que ensayar por sí mismo la manera en que puede alcanzar la bienaventuranza”. (1929, p. 83)

“Esta locura universal es una locura que es delirio y el delirio, en el fondo, ya comienza con el saber. El delirio comienza cuando, a un significante que está solo, se le articula otro, por lo que se convierte en uno, efecto de significación que es decir delirio” (23, p 340)

A modo de conclusión

De este recorrido se desprende que la locura universal va en la línea de la debilidad mental, y que ni la locura de todos, ni la de otro estilo es la psicosis, pero mantenemos la distinción: la primera anuda al igual que la debilidad mental y la segunda desanuda. Respecto de la frase inicial: “Entre locura y debilidad mental, no tenemos sino

la elección” diremos que la elección se juega entre anudamientos (Debilidad mental, locura universal) y desanudamientos (locura como fenómeno), más allá de la estructura clínica.

Nos cabe entonces la siguiente reflexión: si al traumatismo inaugural respondemos con la debilidad y el delirio, esquivando ese imposible con el todo, ¿qué nos sacaría de allí?

La única vía que se abre más allá para el parlêtre “es hacerse incauto de un real, es decir, montar un discurso en el que los semblantes atrapen un real, un real indiferente al sentido, que no puede ser distinto de lo que es. Ser incauto de un real, es la única lucidez al alcance para orientarse. Debilidad - delirio - embaucamiento, es la trilogía de hierro que hace resonar el nudo de lo imaginario, de lo simbólico y de lo real....

Analizar al parlêtre exige jugar una partida entre delirio, debilidad y embaucamiento. Es dirigir un delirio de tal modo que su debilidad ceda al embaucamiento de lo real”. (24)

“Lo normal es el delirio profundo del que tendremos que separarnos...” (18)

BIBLIOGRAFÍA Y NOTAS

*Todos los destacados en negritas son nuestros.

1. Cochia (2015) “El hombre piensa débil. Consagración del ser hablante a la debilidad mental”, en Memorias del VII Congreso Internacional de investigaciones y práctica profesional en Psicología, Ed. De la Facultad de Psicología de la UBA, Tomo 3, p 173-176, Bs. As., 2015
2. Lacan, J. (1946): “Acerca de la causalidad psíquica”. En Escritos 1, México, Siglo XXI, 1975 (1988), pp. 142-183.
3. Lacan, J. (1951): “Algunas reflexiones sobre el yo”. En Uno por Uno. Revista Mundial de Psicoanálisis, N° 41, Buenos Aires, Eolia, 1995, pp. 9-21.
4. Lacan, J. (1954-55): El Seminario. Libro 2: “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica”, Buenos Aires, Paidós, 1983.
5. Lacan, J. (1955-56): El Seminario, libro 3: Las psicosis, Barcelona, Paidós, 1984.
6. Lacan, J. (1960-1961): El seminario, libro 8: La transferencia. Paidós, Buenos Aires, 2003.
7. Lacan, J. (1961-62): El seminario, libro 9: La identificación. Inédito.
8. Lacan, J. (1971-72): El Seminario, libro 19: ... O peor, inédito.
9. Lacan, J. (1972-73a): El Seminario, libro 20: Aun, Paidós, Barcelona, 1981.
10. Lacan, J. (1973-74b): El Seminario, libro 21: Los no incautos yerran, inédito.
11. Lacan, J. (1973c): “Autocomentario”. En Uno por Uno, Revista Mundial de Psicoanálisis, 43, Buenos Aires, Eolia, 1996.
12. Lacan, J. (1974-75a): El Seminario, libro 22: R.S.I., inédito.
13. Lacan, J. (1975-76b): El Seminario, libro 23: El sinthome, Paidós, Bs. As, 2006.
14. Lacan, J. (1976-77): El Seminario, libro 24: L’insu que sait de l’üne-be-évvue s’aile ‘a mourre, inédito
15. Lacan, J. (1977-78): El Seminario, libro 25:El momento de concluir, inédito
16. Lacan, J. (1978) ¡Lacan para Vincennes!, Lacaniana N° 11, Bs As, 2011
17. Laurent, E. (2011) El sentimiento delirante de la vida, Colección Diva, Bs As
18. Laurent, E.(2014) Presentación del libro Estamos todos locos, en Radio Lacan, www.radiolacan.com/es/topic/376/3
19. Maleval, J.C. (1980): Locuras históricas y psicosis disociativas, Paidós, Bs As, 2009
20. Maleval, J.C. (2000): La forclusión del Nombre del Padre, Paidós, Buenos Aires, 2002.

21. Miller, J.-A. (1986-87): Los signos del goce, Paidós, Buenos Aires, 1998.
22. Miller, J.-A. (1993) "Ironía", en Uno por Uno, Revista Mundial de psicoanálisis, N° 34, Eolia
23. Miller, J.-A. (2007-08) Todo el mundo es loco, Ed. Paidós, Bs As, 2015
24. Miller, J. -A (2014) El inconsciente y el cuerpo hablante, Conferencia de clausura del IX Congreso de la AMP, www.wapol.org/es/Template.as
25. Muñoz, P (2008) "El concepto de locura en la obra de Jacques Lacan" en Anuario de Investigaciones, vol. XV, 2008, pp. 87-98, UBA, Buenos Aires, Argentina
26. Muñoz, P. (2011) Las locuras según Lacan, Letra Viva, Bs. As., 2011
27. Schejtman, F. (2010): "Jacques Lacan: resistencia de la psicopatología". En Schejtman, F. (comp.) y otros, Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis, Grama, Buenos Aires, 2013.
28. Schejtman, Fabián (2013) Ensayos de clínica psicoanalítica nodal, Grama ediciones, Bs As, 2013
29. Schejtman, Fabián (2014) "Diagnósticos en el último Lacan", en Memorias del VI Congreso Internacional de investigaciones y práctica profesional en Psicología, Ed. De la Facultad de Psicología de la UBA, Tomo 3, p 535-538, Bs. As., 2014
30. Skriabine, P. (1994): "La clínica del nudo borromeo". En Locura: clínica y suplencia, Eolia, Madrid, 1994
31. Soria, N. (2011) ¿Ni neurosis ni psicosis? , Serie Del Bucle, Bs As 2015